

## SOBRE EL QUE INVESTIGAR EN EL CAMPO educativo: un punto de vista psicosocial

Albam Brenes Chacón

Se ha convertido casi en un estribillo hablar de que la Educación de nuestro país está en crisis. Constantemente se escuchan críticas hacia el sistema educativo, de personas pertenecientes a todos los niveles y posiciones. Algunas de esas críticas puede ser producto de un estado de pesimismo generalizado en la población, algo así como el estado de "anomia" del que hablan los sociólogos. Por este motivo no necesariamente se las debe tomar en cuenta de manera literal. Pero existen otras críticas, tal vez la mayoría de ellas, que bien pueden representar observaciones muy acuciosas de los problemas concretos que están sucediendo en la educación del país.

A través del análisis de esas críticas, que más adelante se discutirán, un investigador podría extraer problemas sensibles de investigar, los cuales representarían entonces una expresión de lo que preocupa al público, y a la vez, de las situaciones más urgentes de solucionar. Partiendo de esta idea es que en el presente artículo nos hemos propuesto hacer un recuento de algunas de las más importantes críticas que se escuchan a nivel público, para posteriormente tratar de extraer de ellas un conjunto de problemas de investigación en educación, algunos más relevantes que otros. Lo básico sería entonces poder dar un punto de partida para todas aquellas personas interesadas en realizar investigaciones relacionadas con la educación del pa-

ís; investigaciones que sirvan precisamente para contribuir a la solución de los problemas apuntados, y para reducir esa situación de crisis de la que tanto se habla.

Cuando se trata de examinar las críticas más difundidas entre el público, se puede partir de muchos puntos de vista. Tal vez lo más lógica sería, en este caso, agruparlas según el ámbito al que están dirigidas. En otras palabras, parece más conveniente detallar por separado las críticas según se dirijan a las autoridades del Ministerio de Educación Pública, al profesorado, a los alumnos, o a los Padres de Familia en particular.

Si tomamos, por ejemplo, las críticas que se dirigen a las autoridades del Ministerio de Educación Pública, encontramos que fundamentalmente se habla de cosas como las siguientes: a) que hacen falta programas diseñados para atender las diferencias individuales de los alumnos y que en su lugar los programas existentes están dirigidos a proporcionar una educación masiva. b) que los programas o planes de estudio de ninguna manera estimulan la creación de actividades que involucren a la comunidad con la escuela. c) que hay un exceso de días feriados. ch) que no tiene mucho sentido haber reducido el énfasis que se daba a la enseñanza de la educación cívica. d) que existe un exceso de flexibilidad, casi una alcahuetería, al haberse implantado la promoción por ciclos, en lugar de la promoción por años como existía antes. e) que los textos que se exigen hoy, o que se recomiendan, de ninguna manera cumplen los requerimientos

\* Psicólogo, Coordinador de la Comisión de Investigación de la Facultad de Educación de la Universidad de Costa Rica.

- mínimos para la formación integral, y que a la vez las autoridades ministeriales tampoco han estimulado la redacción de nuevos textos.

Simultáneamente que se hacen críticas a las autoridades gubernamentales, se hacen también a las Instituciones de enseñanza superior, particularmente a aquellas que tienen entre sus funciones el formar a los futuros docentes. Por ejemplo, se dice: a) que tampoco en estos casos se presta atención a una formación integral, y que el docente que sale de las universidades si acaso tiene un ligero barniz cultural y un conocimiento apenas leve de la materia que va a impartir. b) que en estas instituciones de Educación Superior se repiten todos los vicios que se pretende eliminar a nivel de la enseñanza general básica o de la educación diversificada.

Independientemente de las críticas que se hacen a las autoridades ministeriales o a las Instituciones de Educación Superior, también se encuentra que se formulan críticas a los profesores como personas. Entre otras cosas, por ejemplo, se habla de: a) que son individuos con una cultura general mínima; b) que tienen un uso y un conocimiento muy pobre del idioma; c) que son excesivamente permisivos con los estudiantes, al punto que no han logrado imponer las mínimas medidas disciplinarias; ch) que se presenta en ellos un paternalismo muy pronunciado que les lleva, inclusive, a asumir responsabilidad por sus alumnos; d) que tampoco se preocupan en sus aulas de clase por las diferencias individuales y que a veces tratan a sus grupos como si fueran una masa amorfa; e) que en el funcionamiento de sus actividades laborales se presentan muchos problemas, ya que constantemente están pidiendo permisos o incapacidades; f) que su participación con los padres de familia y con la comunidad es mínima, e incluso se vuelven un poco suspicaces cuando estos padres o esta comunidad busca involucrarse con la escuela, ya que creen que estas personas están tratando de intervenir en cosas que les conciernen solamente a los educadores; g) que no son capaces de escribir o de escoger los textos más adecuados que requieren los alumnos; h) que trabajan fundamentalmente suscritos a un horario, el cual para ellos es tan sagrado que buscan reducirlo al mínimo, incrementando el tiempo de vacaciones; i) que tratan de darse un estilo de vida que a veces está más allá de sus propias posibilidades, al incluir una serie de activida-

des suntuarias, como viajes o compra de artículos prácticamente innecesarios; j) que son prácticamente unos "teñiquillos" y no precisamente personas como las que antes había, que con su sola presencia se ganaban el apelativo de "don Fulano".

En lo que se refiere a los alumnos, se les adjudican muchas de las mismas críticas que hemos mencionado para los profesores. Por ejemplo, se habla de: a) que su cultura general también es muy pobre y que difícilmente leen algo que no sean las tiras cómicas de los periódicos, acompañadas de la página de los deportes y la página de los espectáculos; b) que esto ha traído como consecuencia que también tengan un uso muy pobre del idioma; c) que son sumamente indisciplinados y evitan asumir responsabilidad por sus actos; ch) que se limitan a los textos que les asignan o a copiar las cosas que les dan, evitando consultar otras fuentes; d) que todo esto incide en una capacidad de abstracción sumamente pobre.

Con respecto a la comunidad en general, o a los padres de familia en particular, se hacen críticas en el sentido de que a) ven a la escuela como una entidad con la que no deben involucrarse, o sea, creen que la escuela puede funcionar sin el mínimo de cooperación, por lo que muchas veces se limitan a llevar a los hijos a los centros educativos y dejarlos allí, como si la consigna fuera "Aquí les dejo a este muchacho: edúquenmelo"; b) evitan dar apoyo económico a las escuelas y esperan que las autoridades gubernamentales sean las que solucionen todos los problemas; c) no cooperan obligando a sus hijos a asumir responsabilidad por sus acciones o palabras, sino que en momentos en que se presenta un problema siempre tratan de dar una imagen de que su hijo es lo mejor que existe en el mundo y que por lo tanto es incapaz de cualquier falta; ch) piensan que un director es simplemente una persona que se dedica a organizar turnos o ferias, para recaudar fondos, y que no debe tener ninguna acción disciplinaria en lo que se refiere a sus hijos, lo que lleva a situaciones muy paradójicas, ya que por un lado descargan responsabilidad entregando a su hijo a la escuela para que lo eduquen, pero cuando la escuela piensa tomar las medidas pertinentes, la descalifican al ver a su personal como simples recaudadores de fondos.

Parece obvio que todas estas críticas que se han apuntado tienen su importancia, aunque no todas ellas conduzcan a problemas sensibles de investigación. Sin embargo, de la mayor parte de

ellas se pueden deducir temas importantes que sería conveniente que personas indicadas las tomen en consideración, a la hora de plantear las prioridades de investigación dentro de este campo.

Sería factible ir presentando esos problemas de investigación en el mismo orden y detalle con que se presentaron las críticas; sin embargo, muchas de estas críticas pueden fundirse con otras, de manera que se puedan plantear problemas de investigación que tengan un carácter más general. Esto es lo que trataremos de hacer en los apartados posteriores, presentando problemas de investigación divididos en tres grandes grupos, según se refieran a:

- 1) Características de los profesores
- 2) Características de los alumnos
- 3) Aspectos relacionados con los programas o las técnicas de enseñanza.

Se ha hecho de esta manera por cuanto estos tres tópicos resumen bastante bien al conjunto de críticas antes mencionadas. Además, representan aspectos que creemos no han sido abordados suficientemente, hasta el momento, por quienes se ocupan de la investigación educativa. Tal vez el motivo sea que se piense que tales investigaciones se acercan demasiado a otras ciencias sociales (psicología, sociología, etc.), y que por tanto corresponden realizarlas a profesionales de esas ramas. (Y tal vez al sugerirlas se vea mucho el sesgo producido por nuestra propia formación). Pero es innegable que conciernen estrechamente al quehacer educativo, y por lo tanto pueden ser educadores —como profesionales que también son en ciencias sociales— quienes las realice. Por otra parte conviene aclarar que estos problemas no se presentan aquí en ningún orden específico, o sea, que no se pretende otorgarles ninguna prioridad. Esto es así porque las prioridades no deberían ser decididas sólo por investigadores, sino también por las personas encargadas de definir las políticas de investigación.

#### A. Problemas de investigación relacionados con las características de los profesores.

1. ¿Hasta qué punto los profesores son capaces de utilizar adecuadamente su capacidad de abstracción, y de usar de manera óptima el pensamiento lógico deductivo? A la vez, ¿Hasta qué punto saben promover esas habilidades en sus alumnos? Se trata de responder a esa crítica tan generalizada de que ni profesores ni alumnos son

capaces de razonar bien y que las cosas deben ponerse a un nivel de abstracción muy sencillo para que puedan entenderlas.

2. ¿Cuáles podrían ser las razones que hacen que los profesores persistan en utilizar técnicas tradicionales de enseñanza (como por ejemplo la clase tipo conferencia), a pesar de que durante su formación recibieron entrenamiento en el uso de la tecnología educativa, y de otros aspectos que podrían hacer que sus clases adquirieran una modalidad más activa y ágil, más acorde con las exigencias actuales? Este problema es también muy importante de investigar, considerando que se critica a las entidades de Educación Superior porque no entrenan adecuadamente a los profesores. Pero bien puede ser que si están recibiendo ese entrenamiento, pero que por alguna razón especial (que es precisamente lo que se quiere investigar) los docentes no están dispuestos a utilizar adecuadamente los conocimientos recibidos.

3. Un poco relacionado con el punto anterior, se puede explorar una posible razón para que no se deje de utilizar la técnica de la "conferencia", cual es el temor a la pérdida de autoridad que podrían sentir algunos profesores, en el caso de que abandonaran esa técnica. En otras palabras, ¿hasta qué punto algunos profesores consideran que el poner a alumnos a investigar por sí solos, o a trabajar en grupos, o a trabajar con cualquiera de las técnicas modernas, podría contribuir a que ellos pierdan autoridad, porque dejan de "sentar cátedra", o bien porque el grupo por sí solo adquiere mucha fuerza y pueda convertirse en difícil de controlar?

4. ¿Cómo podrían los profesores desarrollar medios efectivos para que en sus lecciones puedan promover los valores ciudadanos básicos? A su vez, ¿cuáles son sus propios valores ciudadanos? Este es un punto bastante importante que también responde a una de esas críticas que ya han sido mencionadas, en el sentido de que pareciera que hay una decadencia de los valores de la educación de nuestro país.

5. Mucho se habla de los problemas económicos de los profesores. Conviene en este sentido investigar: ¿en qué medida los problemas económicos son debidos *exclusivamente* a lo exiguo de

sus salarios, o si también son debidos a la falta de preparación que tienen para llevar una buena "economía doméstica", que les permita abandonar el estilo de vida "consumista" que se les critica? . Esto representa también un problema muy importante desde el punto de vista humano, ya que según se dijo, se habla mucho de que los profesores ganan muy poco, pero se dan una vida de reyes; lo que lleva a pensar que lo que sucede es que no saben administrar adecuadamente sus ingresos, sean estos muchos o pocos.

6. Se dice mucho que los profesores son muy importantes desde el punto de vista social. Incluso, no se ha perdido del todo la tradición que existe en los pueblos pequeños de zonas rurales, de que el maestro constituye uno de los ciudadanos más importantes de la población. Aún en las zonas urbanas, se piensa en el profesor como alguien tan importante que hasta le confiamos a nuestros hijos. Sin embargo, sería conveniente investigar: ¿hasta qué punto esta importancia social que se le concede al educador es solamente de palabra, y a la hora de las verdades, para la mayor parte de las personas, el educador es simplemente un profesional de segunda o tercera clase? El tema por sí solo es muy relevante ya que el sentirse profesional de "segunda clase" puede hacer que el profesor considere que se minusvalora su posición, y por lo tanto, al sentir que recibe poco estímulo en su trabajo, eventualmente se daría una merma en su rendimiento.

7. Lo anterior lleva a otro punto también muy importante, que es el referente al status específico de los educadores dentro del conjunto de los gremios profesionales. En este sentido, conviene estudiar un poco más a fondo las consecuencias de la llamada "educación amorfa" que reciben los profesores. Para grupos profesionales de otras ramas es muy claro que son entrenados para saber lo suficiente acerca de determinado campo, mientras que los profesores (en especial los de enseñanza primaria) suponen ser entrenados para saber virtualmente de todos los campos. Esto puede hacer que el profesor sienta que sabe de todo y no sabe de nada, y a su vez que esa misma sea la percepción que tienen de él los demás grupos profesionales y los padres de familia de los jóvenes con los que debe trabajar.

8. El punto referente a la "educación amorfa"

lleva a otro problema relevante de investigación con respecto a los profesores; es el que se refiere a cuáles aspectos son los que se deben enfatizar a la hora de brindar el entrenamiento que se requiere para convertirse en educador. En otras palabras, conviene de una vez por todas llegar a obtener información que permita decidir hasta qué punto el profesor debe saber más acerca de la materia que enseña, o bien si su formación debe enfatizar el cómo enseñarla. Adicional a lo anterior, habría que conocer cuál y cuánta "cultura general" es la que debe recibir el educador, como aspecto adicional a la materia que debe enseñar y a la forma de enseñarla. Todo esto serviría para tener fundamentos en cuanto a lo que se debe modificar en los planes de estudio de formación de educadores, y a la vez para reducir aquella crítica que hacen algunas personas de que los educadores "pasan por la universidad pero la universidad no pasa por ellos".

9. Finalmente, un problema que también se considera importante investigar es el referente a la salud mental de los educadores. Sobre todo en lo que se refiere a la enseñanza primaria, con frecuencia se escuchan críticas en el sentido de que las maestras (para referirse en sentido genérico a los profesores de enseñanza primaria) no tienen la estabilidad emocional necesaria para hacerse cargo de los niños. Se habla además de que la cantidad de consultas a profesionales en el área de salud mental, por parte de maestras, es más alta de lo esperable. Conviene entonces realizar ese estudio que permita conocer la prevalencia de problemas de salud mental entre el gremio de educadores.

#### B. *Problemas de investigación relacionados con las características de los alumnos.*

Lógicamente muchos de los problemas que se apuntan en esta sección son o tienen su correspondencia exacta con los que se apuntaron anteriormente con respecto a los profesores, dada la relación complementaria que existe entre profesores y alumnos.

1. ¿Hasta qué punto tienen los alumnos la suficiente capacidad para utilizar un buen nivel de abstracción y para usar de manera adecuada el pensamiento lógico deductivo? Este problema conviene estudiarlo también en los alumnos, ya que no necesariamente el desarrollo pobre del pensamiento lógico deductivo se debe atribuir exclusivamen-

te a los profesores, sino que debe verse en función de las exigencias que el medio en general, les plantea.

2. Considerando la permisividad (o "alcahuetería") con que se supone que los profesores tratan a los alumnos; ¿hasta qué punto se puede decir que los problemas de autoridad, según los perciben estos muchachos, son frecuentes? En otras palabras, se busca aquí encontrar información que sirva para sustentar la validez de la crítica referente a que los muchachos de hoy en día son muy rebeldes.

3. Se ha hablado de decadencia en los valores del grupo de profesores y por tanto conviene también estudiar los valores entre los estudiantes. En este sentido se hace importante conocer el contraste que existe entre los valores que los jóvenes reciben en sus casas, y los que sustentan sus profesores. Por supuesto, nos referimos en este caso a valores ciudadanos como los que citábamos al hablar de los profesores.

4. La crítica acerca de las ventajas o desventajas de la promoción por ciclos en lugar de promoción por grados, hace pensar que convendría también investigar qué cantidad de alumnos serían los que más se beneficiarían con una promoción por "capacidad", es decir, un avance individualizado; —aunque eso implique ciertos ajustes en el sistema educativo—, para poder conocer el progreso que cada uno tiene.

5. Se ha hablado de permisividad y de dificultad de los alumnos para asumir responsabilidad. Conviene entonces investigar a fondo cuánta iniciativa y capacidad real tienen esos alumnos para asumir responsabilidades, cuando se les permite hacerlo.

#### C. *Problemas de investigación relacionados con programas o técnicas de enseñanza*

Dentro de este grupo se pretenden plantear aquellos problemas que no necesariamente corresponden a los profesores ni a los alumnos, sino más bien a las autoridades encargadas de dirigir la educación del país.

1. Durante los últimos años se ha dado un gran estímulo a la educación formal, sistemática. Se han hecho unos pocos intentos para estimular también la educación no formal, pero estos intentos tal vez aún hoy en día pasan inadvertidos. Ahora bien, dentro de esta educación no formal existe lo que se podría llamar "educación abierta", que

ha recibido prácticamente el mínimo de estímulo, que más bien casi siempre se ha dejado en manos privadas, y que solo en unos pocos casos se ha puesto en manos de organismos públicos. Por "educación abierta" debemos entender aquellas actividades que implican dar entrenamientos específicos en diversas áreas, a cualquier grupo de población, independientemente de su zona geográfica o nivel educativo.

Por ejemplo, en todas las comunidades existen necesidades muy marcadas de acuerdo con sus características: si es una comunidad agrícola, se podría requerir tener programas de educación abierta que enseñen a grupos de miembros de esa comunidad las mejores maneras de sacar provecho a las características topológicas y geográficas de los terrenos, de manera que se incremente cierto tipo de cultivos y se eviten otros. O bien, en una comunidad urbana, en un momento de crisis económica mundial, podría ser importante crear grupos educativos que permitan a los padres de familia aprovecharse mejor de materiales de desecho, ya sea para mejorar aspectos específicos de su casa o bien para procurar diversión a sus hijos. En cualquiera de esos casos sería necesario comenzar con investigaciones de diagnóstico de necesidades, y posteriormente pasar a investigaciones que evalúen la efectividad de los programas que se hayan implementado.

2. Cuando se mencionaban problemas de profesores y alumnos, se habló también de los valores ciudadanos. En este caso se podría plantear la necesidad de analizar los planes de estudio existentes, para que de forma explícita se pueda incorporar dentro de ellos la enseñanza de ciertos valores ciudadanos fundamentales.

3. Se ha hablado en los apartados anteriores acerca de la promoción por ciclos. Al respecto, conviene investigar cuáles son los criterios gubernamentales que sustentan este tipo de promociones. En otras palabras, hasta qué punto han sido fundamentados en decisiones de tipo político, o más bien de tipo científico, presentándose justificaciones teórico-prácticas de alguna índole. Esto conduce a su vez a investigar qué impedimentos habría, para que se generalice el sistema de promociones según capacidad real de los alumnos.

4. Se supone que el Ministerio de Educación Pública ha oficializado determinado sistema de medición y evaluación de los logros educativos de los alumnos. Sin embargo, es sabido que con frecuencia muchos profesores encuentran dificultad para apli-

car estos sistemas de evaluación. Sería entonces conveniente investigar cuáles son las causas reales de esta dificultad: si radican en el profesor mismo, o si radican más bien en el grado de información o en la forma en que el Ministerio proporciona información acerca de los sistemas evaluativos.

5. En la sección referente a los problemas relacionados con el profesor se habló acerca de los textos. En este sentido sería conveniente también investigar en qué medida las autoridades ministeriales tienen alguna preferencia, de tipo político o económico, por determinados textos, en lugar de fundamentarse en criterios técnicos. A la vez, estos textos deberían ser objeto de serios análisis de contenido que sirvan para esclarecer, no sólo cuánto contribuyen a la formación verdadera de los alumnos, sino también cuánto contribuyen al desarrollo de valores puramente nacionales, que despierten un sentido de identificación con los problemas de nuestro país.

6. Finalmente, y relacionado con lo que se ha dicho acerca de las deficiencias para asumir responsabilidad, sería conveniente investigar cuál sería un programa ideal (algo así como Educación para la Vida en Familia), que enseñe realmente a los alumnos las responsabilidades sociales y afectivas que conllevan el matrimonio y la paternidad. Este aspecto puede tener especial importancia ya que se ha creado en los últimos tiempos una materia que se conoce con el nombre de "Educación para el Hogar", la cual muchas veces se limita sólo a preparar a los alumnos para hacer manualidades, o para saber aspectos muy concretos de educación doméstica. En cambio, consideramos que se debería estimular una formación para la familia que sea aun más integral, que no sólo enseñe los requerimientos mínimos para la subsistencia, sino también que enseñe lo que significa convivir dentro de una familia, a todos los niveles: qué significa ser cónyuge, qué significa ser padre, qué responsabilidad suponen cada uno de estos papeles, etc. En este sentido, sería importante investigar qué aceptación tendría una actividad así, y qué características deberían adoptar un programa de tal naturaleza.

Los anteriores representan algunos de los principales problemas de investigación, que consideramos pueden ser objeto de atención por parte de los investigadores en el campo de las ciencias sociales en general. Esto es así por cuanto —como se dijo anteriormente— algunos de ellos tal vez se escapan del ámbito estricto del educador, y se introducen

dentro del campo de las ciencias de la conducta en general. Tal característica resulta especialmente relevante, si se toma en cuenta que este parece ser el momento para comenzar a trabajar en forma coordinada con profesionales de otras ramas (por ejemplo de psicología, sociología, antropología, trabajo social, etc.) dentro de las ciencias sociales.

Por otra parte, muchos de estos temas que hemos planteado pueden constituirse, más que en proyectos de investigación, en programas completos de investigación, cada uno con determinado número de proyectos que cubran las diferentes facetas que el tema puede tener. Estos proyectos, a su vez, podrían verse como actividades conjuntas de un grupo de profesionales interdisciplinarios, o bien cada proyecto puede ser abordado por un profesional de diferente rama, dentro del programa que por así mismo represente una actividad interdisciplinaria.

Ciertamente, la ejecución de esos programas o proyectos puede toparse con el obstáculo de la falta de personas interesadas en realizarlos. Después de todo, la investigación, sigue siendo una actividad evitada o rechazada por muchísimos docentes, que justifican su actitud con argumentos como "no tengo tiempo disponible", o "eso es demasiado difícil y no he recibido suficiente formación para hacerlo". A veces eso puede ser cierto. Otras veces —justo es reconocerlo— puede ser necesario hacer eco de aquella frase de que "el investigador verdadero nace; no se hace", la cual puede llevar a aceptar que algunos docentes, no obstante el entrenamiento que reciban, nunca podrán hacer investigaciones de buena calidad.

Pero incluso ese problema podría llegar a solucionarse (al menos parcialmente y sin tener que recurrir a la llamada "investigación por decreto"), si se lograra redefinir la naturaleza de los trabajos por realizar. En efecto, de los temas apuntados, algunos realmente implican "trabajos de investigación", mientras que otros son más bien "trabajos de creación". Por ejemplo, el diagnóstico de las necesidades de programas de "educación abierta" es un trabajo de investigación; el diseño y proposición de tales programas es un trabajo de creación. Puede que muchos docentes teman realizar una actividad como la primera, pero no como la segunda; y ambas son muy importantes de ejecutar.

Esta diferenciación (o redefinición) ya se ha comenzado a probar en trabajos de graduación a nivel de licenciatura, en la Facultad de Educación,

con bastante éxito. Perfectamente podría implementarse para el nivel del profesorado, o bien, para estudiantes de los futuros postgrados de las unidades académicas correspondientes. Con esto no sería necesario "decretar" que todos los docentes deben investigar, ya que al ampliarse las opciones de actividades por realizar, muchas personas se sentirían estimuladas para hacerlo.

De cualquier forma que se hagan las cosas, lo que sí es cierto es que nos encontramos en el momento de buscar soluciones precisas y definitivas para los problemas más relevantes en la educación del país. Son muchas las personas que han dicho

que el futuro del país reside siempre en la calidad de su educación, e incluso hay toda una posición ideológica que postula que el cambio social debe venir fundamentalmente a través de la educación. Sin pretender que se defienda esa u otra posición ideológica, parece incuestionable que todos estos problemas de investigación que se han planteado, merecen ser investigados a fondo, dado que todos se refieren a uno de los aspectos más importantes en el campo educativo, cual es la perspectiva humana. Si la educación es indudablemente una actividad humana, la investigación relacionada con el quehacer educativo debe adquirir también esa perspectiva humana.